

La inutilidad del Arte

By Joan Costa

Cuando el arte es utilizado con un fin que le es ajeno, deja de ser arte para ser mercancía.



Una noticia publicada en la prensa (La Vanguardia, 12 abril de 2017, Barcelona) me ha estimulado a escribir estas notas. No pensaba responder a quienes en FOROALFA opinan lo contrario que yo. La libertad de opinión es un derecho democrático que respeto. Pero la

noticia de hoy ha sido el detonador. Por eso estoy escribiendo. Lo curioso es que la información que comentaré aparece en la sección «Cultura», cuando debería estar en «Sociedad» —ya que trata de la alta sociedad parisina— o en «Economía», que es de lo que se trata al fin y al cabo con el pretexto del Arte.

El titular:

«Jeff Koons y Louis Vuitton crean bolsos con iconos del arte del Louvre. El museo recauda fondos cediendo salas para un acto publicitario de la marca».

El destacado:

«Koons se inspira en Tiziano, Van Gogh y Leonardo para sus bolsos JK, que se venden a 2.000 euros».

En realidad no hay «creación» ni en los bolsos como objeto, ni hay «iconos» sino simples fragmentos de obras famosas reproducidas en esos objetos. Además, Koons no «se inspira» en los grandes artistas sino que se limita a utilizar sus obras. Pero encima, las manipula superponiendo textos a los «iconos del arte»).



Transcribo parcialmente la noticia:

«El 6 de abril del 2005 el Louvre puso sala propia a La Gioconda y anoche, Mona Lisa aprovechó su independencia para recibir a cenar a doscientos vips: primera vez que tintinean cubiertos en la sala 6 del primer piso de la sala Denon del Louvre, la misma que reunía legisladores bajo Napoleón III. Esta vez presidía Bernard Arnault I (por su orden jerárquico, con 41.500 millones de euros de patrimonio, primera fortuna de Francia), quien como corresponde a su cargo encabeza dinastía. Su hija, Delphine Arnault, patrona de Louis Vuitton, la L y V de LVMH, primera multinacional del lujo, anunciaba al mundo su nueva línea de bolsos.

¿Por qué en el Louvre y por qué en esta sección? Muy fácil: los museos de todo el mundo buscan recursos propios. Y el próspero sector del lujo los propone a cambio de prestigio.

Cuando recibió la comanda de bolsos, JK decidió recurrir a colegas como Tiziano, Van Gogh o la enigmática italiana de Da Vinci que le parecieron aptos para ilustrar bolsos. Serán vendidos -a partir del 28 de abril- sólo en los 450 locales de la firma y a unos dos mil euros.
¡Pobre Van Gogh!, que sólo logró vender un cuadro en toda su vida... a su hermano Theo. Por otra parte, qué cinismo considerar JK «colegas» a los grandes maestros del arte».

El sofisticado minifilme promocional de Louis Vuitton.

La «función social» (?) del Arte

El Arte es inútil. Con un cuadro no se puede «hacer» nada más que contemplarlo —al contrario que con un producto industrial: una bicicleta, una batidora, una cortadora de césped o una olla a presión—. Pero el Arte puede ser utilizado sin ninguna clase de respeto hacia el autor por algunos avispados en provecho propio, como Jeff Koons y Louis Vuitton. A las damas más ricas de la alta sociedad les encantará lucir en las fiestas mundanas bolsos «cultos», «artísticos» por solo 2.000 euros. Para que los ignorantes se enteren, esos bolsos ostentan obras de arte con los nombres de sus autores gloriosos escritos en letras bien grandes. Miren bien esos objetos de lujo, que son lo más parecido a burdos anuncios. Son el anuncio del Poder y de la Ostentación. Pura mercancía. ¿Dónde queda el Arte?

Es obvio que aquí no estamos hablando de Arte, sino del «mercado del arte», donde pululan galeristas, casas de subastas y grandes fortunas. La economía y el mercadeo lo han colonizado todo. Invertir cuantiosas sumas en Arte es uno de los rostros del capitalismo especulativo: con el tiempo la obra subirá de valor. Pingües beneficios asegurados.

Algunos axiomas al margen

El diseñador industrial y el ingeniero diseñan funciones. Pero la forma ya no «sigue a la función», como quería el ascetismo funcionalista.

El diseñador gráfico y el visualista programan comunicaciones, diseñan mensajes, contenidos. Aquí «la forma sigue a la información».

El artista no se ocupa de funciones, ni de informar ni comunicar. El artista no comunica nada. Se expresa libérrimamente. El espectador interpreta a través de su sensibilidad y su cultura. El arte está para ser contemplado (goce estético), para emocionar, interrogar, subvertir el orden, sacudir las mentes conformistas, denunciar, reflexionar y, sobre todo, hacer sentir.

Published on 14/04/2017

FOROALFA

ISSN 1851-5606
<https://foroalfa.org/articulos/la-inutilidad-del-arte>

